



TURISMO I PAISATGE

Rosa H. Suárez Chaparro
Aida Y. Reyes Escalante
Josep Pintó
(Eds.)

Editores:

Dra. Rosa Suárez Chaparro

Dra. Aida Yarira Reyes Escalante

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México

Dr. Josep Pintó

Universitat de Girona, Catalunya, España

TURISMO I PAISATGE

ACTAS DEL SEMINARIO INTERNACIONAL

“TURISMO I PAISATGE”

Ciudad Juárez, 11-13 de abril 2018



Los capítulos que se publican en esta obra fueron revisadas por el siguiente panel de expertos:

Nombre	Institución
Alba Eritrea Gámez Vázquez agamez@uabcs.mx	Universidad Autónoma de Baja California Sur
Lilia Zizumbo Villarreal lzizumbov@uaemex.mx	Universidad Autónoma del Estado de México
Dr. Peter Gerritsen petergerritsen@cucsur.udg.mx	Universidad de Guadalajara
Dr. Víctor Ramón Oliva Aguilar voliva@ipn.mx	Instituto Politécnico Nacional
Dr. Romano Gino Segrado Pavón romano@uqroo.mx	Universidad de Quintana Roo
Dra. Lucinda Arroyo Arcos larroyo@uqroo.edu.mx	Universidad de Quintana Roo
Dr. Servando Pineda Jaimes spineda@uacj.mx	Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Revisión lingüística: los autores
Diseño cubierta e interior: autores y editores

ISBN: 978-84-9984-484-8

Girona, julio de 2019

ÍNDICE

Presentación	7
I. CONFERENCIAS	
Paisajes y representaciones escenográficas para el turismo. Experiencia de pueblos mexicanos, en 2001-2018 <i>Eloy Méndez</i>	11
Turismo y paisaje <i>Josep Pintó</i>	27
II. ANÁLISIS DEL PAISAJE	
Territorio y medioambiente en la cuenca transfronteriza del río Bravo <i>Sandra Bustillos</i>	41
Parques nacionales y paisajes en Costa Rica: un análisis de la visitación <i>Carlos Morera, Meylin Alvarado</i>	49
Extracción de minerales a tajo abierto en el estado de Chihuahua: efectos económicos, emocionales e impacto en el paisaje <i>Benjamín Peña Koestler</i>	59
Evaluación del paisaje en áreas naturales de Chihuahua, México <i>Rosa Suárez, Josep Pintó</i>	73
III. PAISAJE Y GESTIÓN TURÍSTICA EN ESPACIOS NATURALES	
El paisaje cultural vitivinícola del valle de Guadalupe en la ruta turística del vino en Baja California <i>Jorge F. Cervantes, Rosalía Gómez</i>	91
Paisajes tropicales insulares de Oceanía: atributos naturales como atractivos turísticos <i>Manuel R. González, Mercedes A. Rodríguez, Cecilia Santana</i>	101
La inclusión de las actividades deportivas de montaña en la gestión y planificación de los parques nacionales en el centro-oriente de México <i>Barbara Kovács, Pedro J. Gutiérrez</i>	117
Las dimensiones del paisaje como recurso turístico <i>Eduardo Salinas, Arturo García-Romero, Manuel A. Serrano de la Cruz</i> <i>Alberto Méndez, Edvaldo C. Moretti</i>	131
Birdwatching as a sustainable tourist activity: applying lessons learned in New Zealand and the UK to Mexico <i>Leila K. Walker</i>	141

IV. SUSTENTABILIDAD

Programa Regional de Desarrollo Turístico de los Pueblos Mineros del Altiplano Potosino (PREDETALP) como estrategia de desarrollo turístico <i>Paloma Blanco</i>	155
Acercamiento a los factores que mejoran la competitividad de las empresas indígenas de turismo de naturaleza en México <i>Gustavo López, Bertha Palomino</i>	169
Use of virtual reality to improve the representation, details and sensation of realistic scenarios in a Smart City <i>Alberto Ochoa-Zezzatti, Aida Reyes, Edith Vera</i>	189
Contribución de las áreas protegidas de uso turístico a la calidad de vida y bienestar social de la población receptora: construcción de un marco conceptual <i>César A. Oliveros, Rosa M. Chávez, Carlos Gauna</i>	199
Actividades extractivas en la baja Sierra Tarahumara: implicaciones en la apropiación de la naturaleza <i>Edith Vera, Aida Y. Reyes, Sandra Bustillos</i>	217

LISTA DE AUTORES

Meylin Alvarado Sánchez

Escuela de Ciencias Geográficas, UNA, Costa Rica
malvara@una.cr

Paloma Blanco López

Universidad Mesoamericana plantel San Luis
pblanco77@hotmail.com

Sandra Bustillos Durán

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
sbustill@uacj.mx

Jorge F. Cervantes Borja

Universidad Nacional Autónoma de México
orfer@unam.mx

Rosa María Chávez Dagostino

Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara
rchavezdagostino@yahoo.com.mx

Carlos Gauna Ruiz de León

Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara
carlosgaunaruz@gmail.com

Arturo García-Romero

Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México
agromero@igg.unam.mx

Rosalía Gómez Uzeta

CIAUP Facultad de Arquitectura y Posgrado en Economía Ambiental FES Aragón
rguzeta@yahoo.com.mx

Manuel R. González Herrera

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
manuel.gonzalez@uacj.mx

Pedro Joaquín Gutiérrez Yurrita

Instituto Politécnico Nacional - CIEMAD
pgutierrezy@ipn.mx

Barbara Kovács

Instituto Politécnico Nacional - CIEMAD
barbara.anna.kovacs@gmail.com

Gustavo López Pardo

Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional Autónoma de México
lpardo@unam.mx

Alberto Méndez Méndez

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Universidad Nacional Autónoma de México
albmen@unam.mx

Eloy Méndez Sainz

Benemérita Universidad de Puebla
mendez.sainz@gmail.com

Carlos Morera Beita

Escuela de Ciencias Geográficas, UNA, Costa Rica
cmorera@una.cr

Edvaldo C. Moretti

Universidade Federal do Grande Dourados, MS, Brasil
ecmoretti@hotmail.com

Alberto Ochoa-Zezzatti

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
alberto.ochoa@uacj.mx

César Augusto Oliveros Ocampo

Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara
caugustooliveroso@gmail.com

Bertha Palomino Villavicencio

Instituto Politécnico Nacional. Escuela de Comercio y Administración Tepepan
berthapal13@gmail.com

Benjamín Peña Koestler

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
benjapek@hotmail.com

Josep Pintó Fusalba

Universitat de Girona
josep.pinto@udg.edu

Aida Yarira Reyes Escalante

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
aida.reyes@uacj.mx

Mercedes A. Rodríguez Rodríguez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España
mercedes.rodriguez@ulpgc.es

Eduardo Salinas Chávez

Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Campus Três Lagoas, MS, Brasil
esalinasc@yahoo.com

Cecilia Santana Rivero

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España
Cecilia_sr_89@hotmail.com

Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo

Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, España
manuel.serranocruz@uclm.es

Rosa H. Suárez Chaparro

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
rsuarez@uacj.mx

Edith Vera Bustillos

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
evera@uacj.mx

Leila K. Walker

Oxford, UK
leilawalker@hotmail.com

Presentación

El presente libro titulado Turismo y Paisatge es el resultado del trabajo en conjunto, realizado por un equipo de investigadores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y la Universidad de Girona (UdG). Un texto cuyo origen surge en el año 2017, a raíz de la propuesta de colaborar en los proyectos y estudios en espacios naturales protegidos, como parte del proyecto: “El valor del paisaje como recurso en la gestión turística de las ANP de Chihuahua, México” financiado por el programa: “Apoyo de Fomento a la Generación y Aplicación Innovadora del Conocimiento PRO-DEP” de la UACJ. El liderazgo que se mostró en la temática abordada y el desarrollo del proyecto llevó a culminar de forma extraordinaria con esta importante y significativa obra, como una aportación al acervo bibliográfico en materia del paisaje y turismo.

El libro, se encuentra estructurado en varios capítulos. El primer capítulo corresponde a las dos conferencias magistrales impartidas a lo largo del Seminario por parte de Josep Pintó (Universitat de Girona) y Eloy Méndez (Universidad de Puebla) sobre las relaciones entre el turismo y el paisaje la primera, y sobre las representaciones escenográficas de los pueblos mexicanos que se ofrecen al turismo la segunda de ellas. Los siguientes capítulos responden a tres líneas de investigación en las que se clasifican el conjunto de comunicaciones que fue-

ron presentadas a lo largo de los días en que se desarrolló el Seminario: 1) Análisis del paisaje; 2) Paisaje y gestión turística en espacios naturales y; 3) Sustentabilidad, las cuales concentran un total de 14 capítulos elaborados por investigadores a nivel nacional e internacional, y que fueron expuestos en el I Seminario Internacional de Turismo i Paisatge, llevado a cabo en el año 2018 en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Las publicaciones son de carácter inédito, basadas en la realidad práctica y sustentadas en diversas visiones teóricas y análisis de casos, aplicadas en áreas naturales, urbanas, rurales y espacios virtuales. De ahí su relevancia por contribuir al desarrollo y enriquecimiento del conocimiento en paisaje, como un recurso de primer orden en la calidad de vida del lugar, que debe ser tratado, gestionado y conservado adecuadamente, para evitar que los valores originales de los destinos turísticos desaparezcan.

En primera instancia, la sección I Análisis del paisaje, se inicia con un artículo de Sandra Bustillos, quien enfatiza en la urgencia actual de establecer estrategias para crear condiciones sustentables de vida en la cuenca transfronteriza del Río Bravo ubicada entre México y Estados Unidos, tras el impacto negativo en la región ocasionado por los procesos de urbanización e industrialización en las últimas décadas. En segundo lugar, Benjamín Peña aborda

el impacto negativo económico y emocional que el fenómeno de extracción de minerales a tajo abierto ocasiona en el estado de Chihuahua, así como, la alteración dramática que ha sufrido el paisaje por esta actividad.

En esta misma línea de investigación, se reconoce la calidad de los paisajes que se encuentran preservados dentro de sistemas de espacios protegidos, localizadas en entornos costeros o rurales, que actúan como un elemento fundamental en la preferencia por las visitas a áreas naturales protegidas (ANP). Ante ello, Morera y Alvarado, realizan un análisis de la visitación en los parques nacionales y los tipos de paisajes que predominan en Costa Rica, así como, los impactos negativos generados por la actividad turística ante el excedente en los límites de capacidad de carga en las ANP. Por su parte, Suárez y Pintó concluyen esta primera sección, con un análisis de las preferencias por las visitas a los espacios naturales con alto valor ecológico y paisajístico, además, plantean una serie de recomendaciones a fin de orientar la gestión turística en las áreas naturales de Chihuahua, México.

La sección II Paisaje y gestión turística, consta de cinco capítulos que muestran situaciones o casos prácticos, en donde los factores de desarrollo turístico y otras actividades, están en función del aprovechamiento y una adecuada gestión de las bondades que brindan los recursos naturales en determinadas regiones. El primer de ellos, a cargo de Cervantes y Gómez, explican la adaptación del paisaje natural vitivinícola en el Valle de Guadalupe en Ensenada, Baja California para el desarrollo agrícola y turístico de la región, y como, ante una falta de control en los servicios que genera el turismo, amenazan el aprovechamiento sustentable de ambos sistemas. Mientras tanto, González, Rodríguez y Santana, abordan el estudio de los paisajes tropicales insulares de Oceanía, a fin de identificar los rasgos de cada unidad regional y valorar sus atributos estéticos paisajístico como atractivo turístico, y a su vez, proponen estrategias de sustentabilidad por parte de los gestores turísticos.

Posteriormente, Kovács y Gutiérrez realizan una interesante investigación de los programas de manejo de parques nacionales, a fin de examinar la inclusión de las actividades deportivas de montaña en la adecuada gestión y conservación del paisaje en los parques nacionales del centro oriente de México, caracterizados por su valiosa riqueza bio-geo-cultural. Por su parte, Salinas, García-Romero, Serrano, Méndez y Moretti, estudian el paisaje como elemento fundamental para el desarrollo y consolidación del turismo en determinado espacio geográfico, mediante el análisis de dos dimensiones fundamentales; el paisaje visual y el paisaje como sistema.

El último artículo de esta segunda sección reconoce una vez más la gran biodiversidad que tiene México, por lo cual, Leila Walker presenta propuestas para potencializar la actividad de aviturismo en este país, sustentadas en casos de estudio que demuestran el creciente interés internacional en la observación de aves, el derrame económico que genera y su potencial contribución a la conservación del ambiente.

Finalmente, los autores de la sección III se encargan de analizar y concientizar sobre el equilibrio entre la preservación de los recursos naturales y las acciones sociales, políticas y económicas. Muestra de ello, Paloma Blanco realiza un análisis técnico-metodológico al Programa de Desarrollo Turístico de los Pueblos Mineros del Altiplano Potosino (PREDETALP) a fin de identificar las características de planificación en el desarrollo turístico sostenible de la región. Por su parte, López y Palomino examinan el impulso a las actividades de turismo de naturaleza entre las comunidades indígenas de México, comparando el alto valor a su patrimonio natural y cultural en un mercado hegemonizado por las empresas privadas. Con estos argumentos, ofrecen un acercamiento a los factores que mejoran la competitividad de las empresas indígenas de turismo de naturaleza en México.

Vera, Reyes y Bustillos, documentan desde una perspectiva histórica los elementos que influyen las dinámicas de la minería en un

contexto singular, implicando al lugar de estudio en el antiguo real de minas del municipio de Uruachi, Chihuahua, ubicado en territorio de la baja Tarahumara de la Sierra Madre Occidental

Entre las temáticas posmodernas, Ochoa-Zezzati, Reyes y Vera, se encargan de explicar cómo la tecnología e innovación desempeñan un papel importante en la sustentabilidad, a través del uso de la realidad virtual para mejorar la representación, detalles y sensación de escenarios realistas en Ciudad Juárez y Kotor, Montenegro.

Y finalmente, se presenta un marco conceptual sobre la contribución de las áreas pro-

tegidas de uso turístico a la calidad de vida y bienestar social de la población receptora, elaborado por Oliveros, Chávez y Gauna.

Para concluir, a nombre de los coordinadores y autores de cada uno de los capítulos del libro, se brinda un reconocimiento y agradecimiento al Comité Dictaminador, con la convicción de que las observaciones y recomendaciones realizadas fueron atendidas en su totalidad. Asimismo, agradecemos la inestimable implicación y colaboración de la Red Internacional de Investigación Turismo i Paisatge, y, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP).

Dra. Rosa Suárez
Dra. Aida Yarira Reyes
Dr. Josep Pintó

Paisajes tropicales insulares de Oceanía: atributos naturales como atractivos turísticos

Manuel R. González Herrera ¹

Mercedes A. Rodríguez Rodríguez ²

Cecilia Santana Rivero ²

¹ *Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México*

manuel.gonzalez@uacj.mx

² *Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España*

mercedes.rodriguez@ulpgc.es

Cecilia_sr_89@hotmail.com

Resumen: Se presenta el estudio tipológico e individual de los paisajes físico-geográficos regionales de las zonas tropicales insulares de Oceanía, con el objetivo de analizar los rasgos de cada unidad regional y valorar sus atributos paisajísticos como recursos-atractivos, incorporando el concepto de Turismo de Base Natural (TBN) o turismo basado en los recursos y atractivos naturales contenidos en cada espacio regional. Para la cartografía y estudio de los paisajes se utilizó la síntesis geográfica como método de la Geografía y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) como herramienta de análisis y gestión de datos espaciales y su representación. Se concluye que el análisis de los atributos físico-geográficas regionales de los paisajes tropicales insulares de Oceanía permite establecer rasgos y regularidades geográficas asociables al uso turístico de los paisajes naturales a escala regional y al mismo tiempo reconocer el valor de sus atractivos, lo cual favorece la comprensión integrada del turismo a una escala regional; tal análisis permite comprender mejor el contexto para la optimización de la gestión turística de los recursos de base natural, así como para la propuesta de estrategias de sustentabilidad por parte de los gestores turísticos.

Palabras clave: paisajes, turismo, atractivos, sustentable, Oceanía.

Abstract: The typological and individual study of the regional physical-geographic landscapes of the insular tropical zones of Oceania is presented, with the objective of analyzing the features of each regional unit and assessing their landscape attributes as attractive resources, incorporating the concept of Nature-based tourism (NBT) or tourism based on the resources and natural attractions contained in each regional area. For the cartography and study of landscapes, geographic synthesis was used as a method of geography and Geographic Information Systems (GIS) as a tool for analysis and management of spatial data and their representation. It is concluded that the analysis of the regional physical-geographic attributes of the insular tropical landscapes of Oceania allows us to establish geographic features and regularities associated with the tourist use of natural landscapes on a regional scale and at the same time recognize the value of their attractions, which favors the integrated understanding of tourism on a regional scale; such analysis allows a better understanding of the context for the optimization of tourism management of natural resources, as well as for the proposal of sustainability strategies by tourism managers

Key words: landscapes, tourism, attractive, sustainable, Oceania.

INTRODUCCIÓN

Los paisajes físico-geográficos o naturales constituyen sistemas espacio temporales integrados por componentes naturales abióticos (rocas, relieve, aire, agua) y biótico (suelos, vegetación, población animal). Concebidos de tal forma, representan combinaciones entre los componentes geólogo-geomorfológicos, hidroclimáticos y edafobiogénicos, los cuales son generados por diversos procesos endogenéticos y exogenéticos, todos en complejas interacciones e interdependencias (Mateo, 1991; Bolos, 1992; Carbajal, et al., 2010). Atendiendo a la conceptualización anterior los principales rasgos que caracterizan los paisajes físico-geográficos aquí estudiados corresponden a los componentes y elementos siguientes:

- Basamento geomorfológico: estructura tectónica y rocas predominantes; tipología del relieve y particularidades morfométricas.
- Características hidroclimáticas: tipo de clima; comportamiento anual de las temperaturas y régimen térmico; volumen anual de precipitaciones y régimen pluviométrico; vertiente hidrográfica y cuencas fluviales; volumen anual, régimen, tipo de escurrimiento y potencial hídrico.
- Características edafobiogénicas: tipo de suelos; tipología y características de la vegetación; población animal asociada.

Tales complejos físico-geográficos se diferencian según su estado de naturalidad, lo cual está en correspondencia con los diferentes tipos y niveles de asimilación socio-económica del espacio geográfico en que se localizan. Al respecto, menciona D. Aché que “El espacio geográfico está formado por elementos físico-naturales que posibilitan las relaciones sociales, en un momento dado, cuya resultante es su organización particular” (Aché, 2010, p.76). De tal forma, el uso turístico recreativo de estos espacios condiciona el establecimiento de paisajes turísticos de base natural debido a la puesta en valor turístico recreativo de sus atributos físico-geográficos.

Los paisajes naturales pueden dividirse en tres rangos taxonómicos de acuerdo a su diferenciación jerárquica: planetario, regional y

local. En el primer nivel taxonómico se presenta la envoltura geográfica como el complejo planetario en el que se integran los paisajes de las tierras emergidas y los océanos. En el nivel regional se estudia la misma a una escala espacial intermedia, tomando como unidad taxonómica superior a los continentes. Por último, los paisajes del nivel local se condicionan a sus dimensiones y las particularidades de la diferenciación espacial.

De tal forma, los paisajes físico geográficos regionales se distinguen por la manifestación directa de las regularidades de la integración y diferenciación de la envoltura geográfica, condicionada por la correlación entre diversos factores de los cuales depende el balance de la energía de los procesos naturales, especialmente la energía solar y la del interior de la Tierra (Eramov, 1987). Su manifestación determina el comportamiento más general de la diferenciación espacial en las tierras emergidas, la cual corresponde a la zonalidad latitudinal y a la azonalidad, cuya interacción compleja determina la manifestación de la zonalidad vertical y la meridional o longitudinal.

Para el estudio de los paisajes físico-geográficos o naturales regionales se utilizan dos tipos de sistematización científica: la tipológica que define los tipos de paisajes y la regionalización físico-geográfica que permite delimitar y nombrar las unidades paisajísticas individuales sobre la base de la diferenciación espacial de los paisajes tipológicos. En tal sentido, es necesario determinar las unidades taxonómicas tipológicas e individuales, así como los índices diagnósticos que permiten delimitar y tipificar o nombrar los paisajes de cada rango taxonómico.

Los paisajes tipológicos de rango superior dentro de los continentes representan unidades morfoestructurales de primer orden, con una determinada manifestación de la zonalidad geográfica. Los de segundo orden se identifican por el predominio de morfoestructuras con comunidad espacial y macroclimática, en la que se desarrollan tipos principales de biocenosis. Los de tercer orden constituyen combinaciones de tipos genéticos de relieve con un

tipo de clima, lo cual condiciona un conjunto particular de suelo y vegetación.

La regionalización de los paisajes individuales constituye una categoría de sistematización científica de los paisajes como asociaciones espaciales integradas, genéticamente condicionadas e irrepetibles. Como antecedentes para su diferenciación a nivel regional se consideraron valiosos estudios de regionalización físico geográfica de los continentes desarrollados por prestigiosos especialistas como Vlasova (1981) y Salinas (1989). Para el establecimiento de las unidades taxonómicas individuales en el presente texto se considera en el rango superior a la macroregión físico geográfica (continente), las cuales están caracterizadas por comunidad espacial, relaciones genéticas, tipo de geotextura correspondiente a una forma planetaria del relieve y un determinado plano de la estructura de los paisajes. Como unidad de segundo orden se considera la mesoregión físico geográfica (subcontinentes), caracterizada por la presencia de morfoestructuras de primer orden correspondientes a megaformas del relieve, comunidad del régimen geotectónico y un tipo principal de zonalidad geográfica.

En orden inferior, la región físico-geográfica¹ -objeto principal de estudio- se caracteriza por determinadas combinaciones de morfoestructuras correspondientes a macroformas del relieve, relacionadas con una unidad geotectónica, comunidad de macroclima y carácter particular de la zonalidad geográfica. La subregión físico-geográfica se identifica por un tipo principal de morfoestructura adecuada a una macro o mesoforma del relieve y a un tipo predominante de clima, con el cual se corresponden conjuntos naturales del suelo y vegetación, caracterizados a su vez por un tipo principal de asimilación socioeconómica, como puede ser en este caso el turismo.

El aprovechamiento turístico de los paisajes da lugar a la configuración de paisajes turísticos (Cruz-Coria, et al., 2012), lo cual está condicionado a la puesta en valor de sus componentes y elementos atractivos. El concepto de paisaje turístico es comprendido como un “tipo de paisaje significativo, funcionalmente relacionado con los turistas y la actividad turística. Es un todo integrado y complementario que satisface las necesidades de los turistas y el turismo a través del uso de elementos naturales y culturales... se caracteriza por la presencia dominante de turistas, atracciones turísticas e instalaciones turísticas...” así como “la evaluación subjetiva y la contrastación por los turistas en correspondencia con sus percepciones y expectativas, lo que afecta su transformación continua... es un área peculiar en su fisonomía y estructura, que difiere de otros tipos de paisaje. Es reconocible y aceptado por sus usuarios, y creado para satisfacer sus necesidades y expectativas turísticas y recreativas” (Skowronek, et al., 2018, p.81) (traducción y reconstrucción propia de los autores).

En particular, el valor de los atributos naturales del paisaje como recurso turístico se fundamenta en el denominado Turismo de Base Natural (TBN), concepto frecuentemente asociado al ecoturismo y las áreas protegidas (Valentine, 1992; Kuenzi y McNeely, 2008), a lo cual se denomina en este texto como turismo basado en los recursos y atractivos naturales. Tales componentes potencian la base de atractivos turísticos naturales regionales, la cual está asociada al valor de uso turístico de los componentes geólogo-geomorfológicos, hidroclimáticos y edafobiogénicos de cada uno de los espacios geográficos. De tal forma, se consideran como recursos atractivos a nivel regional el clima, las costas (playas, sectores rocosos, sectores biogénicos); fondos marinos; montañas y valles; cuevas; ríos, lagos y pantanos; aguas termales y mineromedicinales; vegetación y población animal.

¹ Existen múltiples acepciones para la definición del término región, las cuales son utilizadas en dependencias de las diferentes áreas del conocimiento, las que transitan hasta su acepción como espacio percibido. De acuerdo a la Regiones Turísticas de la OMT el área objeto de estudio corresponde a la Región Asia Oriental-Pacífico la cual comprende las subregiones de Melanesia (Fiji, Islas Salomón, Nueva Caledonia, Papúa-Nueva Guinea, Vanuatu), Micronesia (Guam, Islas Marianas del Norte, Islas Marshall, Palao, Islas Cook) y Polinesia (Polinesia Francesa, Tahití - Tuamotú, Samoa, Samoa Americana, Tonga, Islas Wallis y Futura, Tokelau, Pitcairn). Las Islas Hawái son consideradas parte de los EEUU.

El aprovechamiento turístico de los paisajes tropicales insulares como recursos turísticos está condicionado a diferentes factores de localización, entre los que se encuentran la posición geográfica en las latitudes intertropicales; el carácter insular y relieve litoral variado; los mares cálidos costeros y de plataforma; el relieve y la topografía insular con geoformas cársicas y/o volcánicas; las condiciones climáticas tropicales y los cambios altitudinales según los rasgos particulares de las islas relacionados con la orientación y disposición exposicional (barlovento/sotavento); los atributos singulares de las aguas interiores superficiales y subterráneas; y la singularidad de la biota; aspectos estos que favorece la belleza natural de sus paisajes terrestres y submarinos, y el aprovechamiento como recursos atractivos turísticos.

Este potencial de atractivos turísticos requiere de la formulación de nuevas y mejores estrategias de gestión sustentable para la optimización del territorio (Vera, et al., 1997) con un enfoque sistémico y holístico, el cual fundamentalmente un mejor análisis e integración espacial del turismo (Salinas, et al., 2006). En tal sentido, la planificación ambiental y la gestión sus-

tentable del turismo (Eagles, et al., 2002; Ivars, 2003; Katsoni, 2015; Kothari, et al., 2017) se constituyen en valiosos instrumentos para el manejo integrado del turismo en espacios de base natural, lo cual permitirá minimizar impactos adversos.

En correspondencia con los antecedentes teóricos sistematizados se presenta seguidamente el estudio de los atributos naturales de los paisajes físico-geográficos regionales de las zonas tropicales insulares de Oceanía, utilizando la sistematización científica tipológica y la regionalización de los paisajes individuales con el objetivo de analizar los rasgos de cada unidad regional y valorar sus atributos naturales paisajísticos como recursos-atractivos turísticos, incorporando para ello el concepto de turismo basado en los recursos y atractivos naturales contenidos en cada el espacio geográfico regional. La taxonomía y diferenciación de las unidades paisajísticas regionales objeto de estudio se presentan en la Tabla 1.

METODOLOGÍA DE ESTUDIO

Para la cartografía y estudio de los paisajes se utilizó la síntesis geográfica como método de la geografía (Aché, 2010) y los Sistemas

Tabla 1. Taxonomía de los paisajes naturales: macroregión (continente), mesoregión (subcontinente), región, y subregión

Macroregión (continente)	Mesoregión (subcontinente)	Región	Subregión
Australia y Oceanía	Australia	Australia Occidental y Central	No estudiada
		Australia Oriental	No estudiada
	Arco Nueva Guinea – Nueva Zelanda	Nueva Guinea, Nueva Caledonia, Fiji	Archipiélago Nueva Guinea e islas adyacentes. Archipiélago Nueva Caledonia - Nuevas Hébridas. Archipiélago Fiji-Tonga
		Nueva Zelanda	No estudiada
	Islas del Pacífico Central	Islas Altas de Oceanía	Islas Marianas Islas Hawái Grupo insular Samoa - Cook-Sociedad – Marquesa
		Islas Bajas de Oceanía	Isla Carolinas. Grupo insular Marshall-Gilbert-Phoenix – Espóradas Ecuatoriales. Islas Tuamotú

Fuente: Elaboración propia.

de Información Geográfica (en adelante SIG) como herramienta de análisis y gestión de datos espaciales y su representación. En la diferenciación y caracterización de las unidades paisajísticas regionales se tomaron en consideración los criterios siguientes: factores que condicionan las diferencias físico-geográficas regionales; delimitación y tipificación de los paisajes sobre la base de síntesis geográfica obtenida a través de la superposición de mapas temáticos; regionalización físico-geográfica de los paisajes basada en el mapa tipológico; análisis y caracterización de las unidades paisajísticas individuales, identificando sus rasgos esenciales; y valoración de los atributos naturales del paisaje como recursos-atractivos turísticos.

La escala de trabajo respecto a los niveles de generalización de la información no permitió incorporar detalles locales del contenido para cada unidad regional objeto de estudio. Se utilizaron clasificaciones y tipologías que se ajustaran y fueran aplicables a todas las unidades espaciales objeto de estudio. Tal es el caso, por ejemplo, de las unidades estructurales tectónicas, tipos de rocas y suelos, formaciones vegetales planetarias, zonas geográficas, entre otras. Esto con el propósito de que fueran comparables y pudieran ser identificadas semejanzas y diferencias que permitieran establecer rasgos y regularidades geográficas asociables al uso turístico de los paisajes de base natural a escala planetaria.

Para el establecimiento de las unidades paisajísticas regionales presentadas (Tabla 1) se tomaron en consideración los criterios siguientes: factores que condicionan las diferencias físico-geográficas regionales; delimitación y tipificación de los paisajes sobre la base de la síntesis geográfica obtenida mediante la superposición de mapas temáticos; regionalización físico-geográfica de los paisajes basada en el mapa de los tipos de paisajes; caracterización de las unidades paisajísticas individuales identificando sus rasgos esenciales; comparación

de unidades paisajísticas individuales estableciendo analogías y diferencias; e identificación de regularidades.

PAISAJES Y REGIONALIZACIÓN FÍSICO GEOGRÁFICO DE OCEANÍA.

El espacio geográfico integrado por el continente australiano y las Islas de Oceanía tradicionalmente ha sido estudiado como una unidad geográfica, conocida también como Australasia²; no obstante, los grupos de islas del Pacífico Central se diferencian de acuerdo con su origen y localización respecto al continente, carácter que se expresa en las particularidades de los paisajes. La zona insular correspondiente a Oceanía se sitúa en medio del Océano Pacífico, entre los continentes de Australia, Eurasia (Asia sur y oriental) y Las Américas (América del Norte y América del Sur); la extensión latitudinal máxima de Oceanía discurre entre las Islas Hawái (EEUU) - Atolón Kure- por el norte y las Islas Tubuai en la Polinesia Francesa por el sur, en tanto la extensión longitudinal máxima abarca desde las Islas Palaos en el oeste hasta las islas Sala y Gómez (Chile) en el este.

Por ende, el esquema de la regionalización físico geográfica regional integra de una parte a Australia y Neo-Australia o Arco Neoguineano–Neozelandés, los cuales tienen una relativa comunidad geográfica espacial a partir de sus relaciones genéticas y el plano general de la estructura de los paisajes, condición que las diferencia del resto de las Islas del Pacífico Central, ya que estas últimas conforman una unidad regional marcada por su comunidad de régimen geotectónico y el carácter particular de la zonalidad geográfica. En consecuencia, los paisajes regionales individuales de este espacio geográfico se estructuran en tres mesoregiones (Tabla 1) a causa del régimen geotectónico particular que se establece de manera diferenciada entre los espacios geográficos continental e insular, condicionando de esta forma un tipo principal de zonalidad geográfica en cada unidad regional.

² Australasia se corresponde con parte de la Placa Indo-australiana, y está formada por Australia, Nueva Guinea –parte de Melanesia-, Nueva Zelanda, y el resto de las Islas del Pacífico Central.

Mesoregión Arco Neoguineano Neozelandés

El arco insular extendido desde Nueva Guinea hasta Nueva Zelandia -o Nueva Zelanda- (Figura 1) se localiza al norte y este de Australia, en el suroeste del Océano Pacífico; este espacio geográfico constituye una unidad paisajística regional con diferencias respecto al continente y al resto de las islas del Pacífico Central a consecuencia del predominio de montañas epigeosinclinales con comunidad de régimen geotectónico, y la correspondiente manifestación de la zonalidad geográfica vertical.

Las estructuras fundamentales de las islas se originaron en el Mesozoico-Cenozoico y fueron reactivadas durante la etapa de desarrollo neotectónico. La presencia de rocas típicas continentales y una historia geológica

se una zonación altitudinal con características particulares de las fajas geográficas tropical al norte y subtropical templada al sur, lo cual condiciona el desarrollo de sus biocomponentes.

Atendiendo a las combinaciones territoriales que se establecen entre las unidades morfoestructurales y la comunidad de microclima, se presenta una diferenciación entre los paisajes de la porción septentrional del arco insular con respecto a la meridional, lo cual fundamenta la división físico geográfica de esta mesoregión en dos regiones: Nueva Guinea-Nueva Caledonia-Fiji, y Nueva Zelandia (no estudiada debido a su localización extra tropical). En general Oceanía se caracteriza por un alto potencial de uso turístico y asimilación turística debido al elevado valor funcional, estético, conservativo y representativo de los atributos físico geográficos que caracterizan sus paisajes.

Región Nueva Guinea-Nueva Caledonia-Fiji

Comprende el arco insular situado al noroeste de Australia, aproximadamente entre el Ecuador y el Trópico de Capricornio, presentando una orientación insular de noroeste a suroeste (Figura 1). Como resultado de la interacción e interdependencias que tienen lugar entre sus componentes naturales se establece la unidad físico geográfica regional, la que está condicionada por el predominio de los paisajes montañosos insulares tropicales. La región físico geográfica está integrada principalmente por islas con diferentes dimensiones territoriales de origen continental, correspondientes a la región geosinclinal del Pacífico Occidental, con la que se relacionan montañas epigeosinclinales y volcánicas. La localización de esta región insular dentro de las fajas móviles de la corteza terrestre determina la actividad sísmico volcánica que caracteriza el basamento geológico de los paisajes.

En el noroeste del arco insular se localiza la isla de Nueva Guinea, a través de la cual se extiende una cordillera central de montañas accidentadas con altura promedio de 3000 a 4000 m y volcanes activos, elevándose en el Monte Jaya (Puncak Jaya) de los Montes Maoke hasta los 4884 m, elevación que constituye la cima

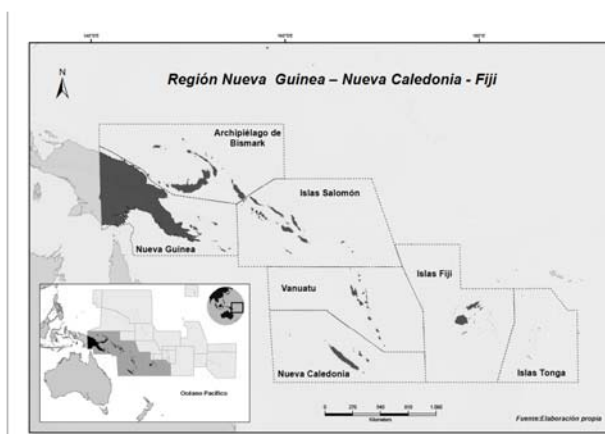


Figura 1. Localización de la Región Nueva Guinea, Nueva Caledonia, Fiji.

relacionada con Australia ha hecho pensar a algunos autores que este arco insular constituyó un reborde continental, evidenciándose en la presencia de estructuras platafórmicas al Sur de Nueva Guinea. Un rasgo notable del basamento geólogo-geomorfológico de los paisajes es la inestabilidad sísmico volcánica relacionada con la localización del arco insular en la zona de subducción de las placas litosféricas Indoaustraliana y del Pacífico, por lo que forma parte del Cinturón de Fuego del Pacífico, factor con el que se relacionan los terremotos, volcanes y tsunamis. Las características más notables de los paisajes geográficos resultan de las interacciones entre el relieve montañoso y el carácter geográfico insular, estableciéndose

culminante de Oceanía y a vez la montaña insular más alta del mundo; esta montaña destaca al estar geológicamente constituida por rocas calizas cenozoicas y presentar importantes glaciares en sus laderas más elevadas, aunque la superficie total de hielos ha decrecido paulatinamente debido al calentamiento climático global. Al norte la isla está enmarcada por una cadena costera con montañas de altura media entre 1000 y 2000 m, y el sur está formado por llanuras platafórmicas, continuación de las estructuras del norte de Australia. Hacia el este las estructuras montañosas de Nueva Guinea continúan a través de cordilleras sumergidas formando el archipiélago de Bismark, Islas Salomón, Nuevas Hébridas y Nueva Caledonia, en las que predominan las montañas con altura media entre 1200 y 1600m. La línea insular Tonga-Kermadec representa el borde oriental de la cadena insular Nueva Guinea - Nueva Zelanda, por lo que las Islas Fiji geológicamente contienen formaciones calcáreas y volcánicas sobre el basamento continental.

El rasgo orográfico más notable es la disposición del relieve en arcos montañosos insulares separados por profundas depresiones oceánicas, lo que confiere carácter de aislamiento y una notable variedad de los paisajes naturales. El control estructural que establecen las cadenas montañosas determina la estructura de las islas, las cuales están formadas por una gran diversidad de rocas, complicadas con formaciones coralinas y volcánicas, razón por la que muchas cimas son volcanes apagados o activos. La localización dentro de las zonas morfoclimáticas de los trópicos húmedos determina el predominio de morfoesculturas fluviales, expresadas en una densa red de barrancos y valles de los ríos. En territorios montañosos se presentan morfoesculturas glaciares antiguas y actuales, a la vez que en las pendientes montañosas se desarrollan formas gravitacionales del relieve.

Las condiciones climáticas de los paisajes reciben un fuerte control del relieve y de la configuración insular, lo cual se expresa en la influencia directa de las cálidas aguas oceánicas a través de la circulación atmosférica

alisio-monzónica; esto condiciona un fuerte intercambio entre los componentes hídricos y atmosféricos, determinando una continuada circulación océano-atmósfera que se refleja en los altos índices de humectación de los paisajes. A su vez, el grado de complejidad de los paisajes está acentuado por la zonalidad altitudinal que introduce el relieve dentro de las fajas tropicales y la situación exposicional con respecto a la influencia marina, de igual forma la fragmentación de los archipiélagos determina el predominio de paisajes más contrastados.

La porción septentrional de la región comprendida aproximadamente entre el Ecuador y los 20º de latitud se caracteriza por el predominio de los climas ecuatorial y subecuatorial con regímenes de temperaturas altas y estables durante todo el año, registrándose promedios entre 25º y 28º C; el espacio meridional de la región presenta clima tropical cálido con mayores amplitudes térmicas, por lo que en los meses de verano las temperaturas fluctúan entre 26º y 27º C, mientras que durante el invierno oscilan entre 21º y 23º C. Los regímenes térmicos tropicales de los paisajes predominan en los litorales bajos y en los espacios montañosos situados por debajo de los 1000 m, ya que en función del relieve se presentan regímenes térmicos verticales que propician el grado de desarrollo de la glaciación contemporánea por encima de los 4000 m a consecuencia de las bajas temperaturas y las precipitaciones nivales.

Los regímenes pluviométricos son altos para toda la región, aunque diferenciados geográficamente. En condiciones de clima ecuatorial las precipitaciones son muy abundantes con volúmenes superiores a los 5000 mm en las laderas septentrionales de las montañas, mientras que hacia el sur en situaciones de clima subecuatorial se establece un máximo de verano con volúmenes anuales inferiores. El carácter tropical del resto del territorio favorece el desarrollo de precipitaciones muy abundantes en las laderas montañosas del este y sur de las islas a consecuencia de la influencia de los alisios del sureste, registrándose

volúmenes superiores a los 4000 mm, los cuales disminuyen en laderas de sotavento hasta 1000 y 1500 mm.

El comportamiento de los regímenes térmicos y pluviométricos determinan altos índices de humedad en los paisajes, los cuales favorecen el desarrollo de una densa red fluvial con regímenes fundamentalmente pluvial. La configuración insular condiciona la longitud reducida de las corrientes de aguas superficiales, en las que predominan perfiles irregulares de montaña, pero en las islas de menor superficie y en los territorios con predominio de topografía cársica no existe un escurrimiento superficial importante, predominando pequeños ríos permanentes y corrientes que evacúan el agua después de los frecuentes aguaceros. La red fluvial alcanza mayor desarrollo en la Isla de Nueva Guinea debido a que tiene una superficie de 829000 km², en esta se localiza el río Fly, el de mayor longitud en la región.

Las condiciones hidroclimáticas influyen en las particularidades de los biocomponentes de los paisajes, por lo que predomina una cobertura vegetal forestal, cuyas características y distribución se diferencian en dependencia de los regímenes de precipitaciones y de las diferencias climáticas verticales. En condiciones de clima ecuatorial se desarrollan bosques húmedos sobre suelos rojos amarillentos ferralíticos, los cuales alcanzan gran desarrollo en las fachadas septentrionales de Nueva Guinea. El escalonamiento vertical que introduce el relieve origina pisos altitudinales de vegetación, presentándose un bosque montano por encima de los 1500 m, el que es sustituido por bosques mixtos sobre suelos pardos forestales y pardos alpinos que se transforman progresivamente hasta la altura del piso nival.

Los climas tropicales húmedos han favorecido el desarrollo de bosques tropicales húmedos, los cuales predominan en la mayor parte de las islas. Estos son sustituidos por sabanas con bosques de galería en espacios geográficos aislados de la influencia directa de los vientos húmedos. Localmente el substrato condiciona el desarrollo de formaciones arbustivas y herbáceas relacionadas con la litología y las

pendientes montañosas escarpadas, así como manglares en zonas bajas y desembocaduras fluviales. Las particularidades florísticas y faunísticas de las Islas Fiji en el extremo oriental de la región evidencian su relación genética con Australia.

Los paisajes de la región han recibido de forma diferenciada las influencias antrópicas. Las llanuras costeras y pre-montañas con condiciones favorables para el asentamiento de la población han provocado la tala de bosques para el establecimiento de plantaciones de cocoteros, cacao, café y tierras de cultivos (maíz, boniato, caña, cítricos y plátanos, entre otras); diferentes sectores pre-montañosos han sido asimilados en correspondencia con su potencial natural como pastizales.

VALOR DE LOS ATRIBUTOS NATURALES DEL PAISAJE COMO RECURSOS TURÍSTICOS

El grado de complejidad de los paisajes determinado por la diferenciación y las combinaciones que se establecen entre los tipos de relieve en condiciones de climas ecuatorial al norte y tropical al sur determinan la división de la región en las tres subregiones siguientes: Archipiélago Nueva Guinea e islas adyacentes, Archipiélago Nueva Caledonia-Nuevas Hébridas, y Archipiélago Fiji-Tonga. Los paisajes naturales que integran esta región están caracterizados por un alto potencial de uso turístico.

Entre las islas de mayor interés turístico de la Región Nueva Guinea – Nueva Caledonia – Fiji se encuentran las Islas Fiji. Estas constituyen un archipiélago integrado por más de 300 islas con alto grado de naturalidad, las cuales forman parte del grupo insular conocido como Melanesia. Entre los atractivos turísticos más destacados se encuentran playas paradisíacas de arenas blancas y aguas cristalinas, islas coralinas y volcánicas, vegetación exuberante con espectaculares bosques tropicales que favorecen la observación de fauna, descanso y actividades al aire libre. Presenta fondos marinos de alto valor para la práctica de actividades submarinas como el buceo, esnórquel, así como el kayak. Este atractivo se ve favorecido

por la vida y costumbres de los pobladores Fiji que habitan algunas de estas islas.

Mesoregión Islas del Pacífico Central

Las islas tropicales del Pacífico Central se localizan entre las grandes masas continentales de Las Américas, Eurasia y Australia, conformando grupos insulares con pequeña extensión superficial dentro de una gran masa oceánica, influencia que se manifiesta en las características de los paisajes. La unidad físico geográfica regional está condicionada por la comunidad de situación geográfica, en la que los paisajes reflejan el carácter insular en correspondencia con las particularidades del relieve.

El basamento geológico geomorfológico de los paisajes está determinado por el origen volcánico y biogénico de las islas oceánicas que la integran, los cuales se desarrollan sobre la Plataforma del Pacífico formando islas volcánicas altas e islas coralinas bajas. Las islas volcánicas se caracterizan por presentar un relieve montañoso dispuesto en grupos irregulares y lineales en arcos; en ellas los paisajes presentan mayor complejidad con manifestaciones de la zonalidad altitudinal y carácter diferenciado respecto a la influencia exposicional oceánica, por lo que en una superficie insular limitada pueden identificarse diferentes tipos de paisajes. Las islas biogénicas con conglomerados coralinos del tipo arrecife y atolones con relieve poco elevado por el contrario muestran paisajes de poca complejidad, no presentándose la zonalidad vertical. Esto confiere a dichas islas un mayor nivel de contrastividad y geo-diversidad.

La situación intertropical y la insularidad favorecen el predominio de climas cálidos y húmedos que condicionan el desarrollo de formaciones vegetales boscosas. No obstante, el basamento geomorfológico establece un fuerte control que se expresa en las características hidroclimáticas y biogénicas, por lo que las islas coralinas no presentan corrientes de aguas superficiales, además son pobres en suelo y vegetación; en cambio, las islas volcánicas con mayores volúmenes de precipitaciones a causa de la orografía presentan corrientes de aguas que llegan a formar profundos valles, los sue-

los son más ricos y la vegetación es más abundante y variada, rasgos que se manifiestan marcadamente en las laderas de barlovento de las islas.

Los atolones se caracterizan por una estructura más simple en sus paisajes, son islas pequeñas generalmente anulares con una laguna interior enmarcada por una plataforma o banco de arrecife formado por calizas coralinas y arenas. El substrato condiciona la formación de suelos carbonatados poco desarrollados, generalmente secos con palmas, cocoteros y arbustos xeromorfos. En algunos atolones elevados se desarrolla una meseta calcárea con matorrales y bosques xeromorfos.

Las modificaciones antrópicas de los paisajes han estado condicionadas por las plantaciones de cultivos tropicales y la agricultura, con la cual están asociados los principales asentamientos de población desarrollados en las principales islas. Resulta de especial interés la observación de medidas de protección de la naturaleza en este espacio insular ante el alto grado de vulnerabilidad de sus paisajes, problemática que recaba de atención priorizada.

Atendiendo al carácter diferenciado de los factores físico geográficos en esta mesoregión se delimitan dos regiones que son Islas Altas de Oceanía, e Islas Bajas de Oceanía.

Región Islas Altas de Oceanía

Comprende el conjunto de grupos insulares predominantemente montañosos del Pacífico Central, ubicados al norte y sur del Ecuador, los cuales conforman una superficie insular reducida con respecto a la gran superficie oceánica en la que se encuentran dispersas (Figura 2). Latitudinalmente se disponen entre los Trópicos de Cáncer y Capricornio, prolongándose hacia el sureste hasta la isla volcánica basáltica de Salas y Gómez, la cual constituye el extremo más oriental de Oceanía, aproximadamente a 1000 de longitud oeste. Los principales grupos insulares que integran la región son las Islas Marianas y Hawái en el hemisferio norte y las islas de Polinesia Francesa (Marquesas, Tubuai), Sociedad, Cook y Samoa en el hemisferio sur.

El rasgo orográfico más estable, es el predominio de islas volcánicas formadas por lavas basálticas con altos conos volcánicos que alcanzan entre 1000 y 2000 m, los cuales sobrepasan en las islas Hawái los 4000m en los conos Maura Loa con 4169 m y Maura Kea con 4205 m. El carácter montañoso de las islas ejerce un fuerte control sobre las características hidroclimáticas- biogénicas y consecuentemente en las particularidades de los paisajes. La génesis de las islas se relaciona con los límites tectónicos de la Plataforma del Pacífico, orientados de noreste a sureste. El aspecto geomorfológico de las islas está además condicionado por la erosión y la influencia del oleaje, combinado con la elevación de las islas con respecto al nivel del mar, por lo que las montañas volcánicas se encuentran en diferentes estadios de erosión y combinadas en algunos casos con bloques de arrecifes elevados y atolones.

Evidencia de esta complejidad lo constituye la diferenciación que se establece dentro del archipiélago de Hawái, ya que la porción sureste está integrada por las islas volcánicas mayores, la porción central por islotes y bancos de arenas resultado de la erosión de las islas volcánicas, mientras que el noroeste está representado por atolones bajos, isletas arenosas, arrecifes y bajos fondos marinos.

La localización geográfica y el carácter insular de la región, favorecidos por la influencia de corrientes oceánicas cálidas, determinan el predominio de climas tropicales cálidos y húmedos. No obstante, se presentan diferencias climáticas determinadas por el control que ejerce el relieve montañoso en la diferenciación vertical y exposicional, así como la influencia de las aguas oceánicas frías relacionadas con la resurgencia desde las grandes depresiones oceánicas asociadas con algunos grupos insulares y la influencia de masas de aire que se desplazan sobre las corrientes de las aguas oceánicas frías del Pacífico Oriental en los extremos noreste y suroeste de la región.

Los valores de las temperaturas medias generalmente son superiores a 25o C con excepciones como en las Islas de Hawái donde descienden hasta 22 o C dada la influencia de

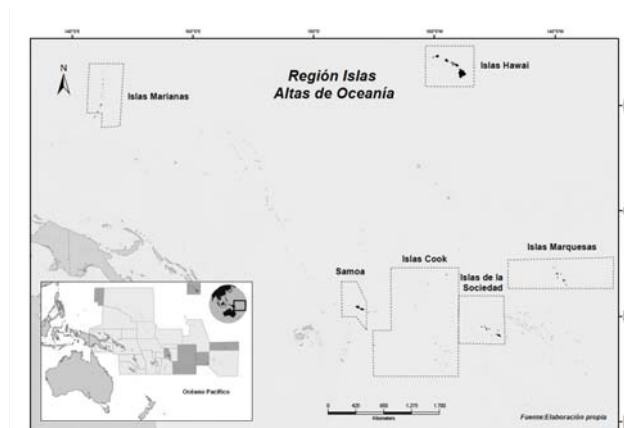


Figura 2. Localización de la Región Islas Altas de Oceanía. Fuente: Elaboración propia.

los alisios del noreste, debido a las características de la superficie oceánica sobre la que se desplazan. El relieve montañoso introduce regímenes térmicos verticales como resultado de los cuales se producen nevadas ocasionales por encima de los 1200 en Hawái, por lo que pueden ser frecuentes las nevadas invernales en las montañas Mauna Loa y Mauna kea.

La distribución territorial y estacional de las precipitaciones es variada, incluso las diferencias multianuales son considerables sucediéndose años húmedos con años relativamente secos. El régimen pluviométrico es estacional con máximo de verano, y diferencias entre las laderas de barlovento húmedos con respecto a las laderas sotavento que son menos húmedas, registrándose el máximo pluviométrico en las pendientes de barlovento del monte volcánico Waialeale en Kauai, donde pueden alcanzar un valor considerablemente alto.

Como resultado de las particularidades del relieve insular montañoso y el clima húmedo se desarrolla un alto escurrimiento con corrientes superficiales cortas e irregulares. Las abundantes precipitaciones y las altas temperaturas favorecen la formación de suelos ferralíticos sobre los que se desarrollan formaciones boscosas en laderas de barlovento y sabanas con bosques asociados a las costas y corrientes de agua en sotavento. A causa de la diferenciación vertical que introduce el relieve se establecen pisos de vegetación en los cuales por encima de 800 a 1000 m se presentan bosques húmedos nublados con helechos arborescentes y árboles siempre verdes con bajos niveles de

asimilación agrícola, estos son conservados en las Islas de Hawái en las categorías de reservas y parques nacionales. En las llanuras litorales y zonas pre-montañas los bosques han sido talados y sustituidos por plantaciones de frutos tropicales y mediterráneos, caña de azúcar y piña.

VALOR DE LOS ATRIBUTOS NATURALES DEL PAISAJE COMO RECURSOS TURÍSTICOS

Los valores estéticos de los paisajes, el alto grado de exotismo y las condiciones climáticas favorables, así como la cultura autóctona de las islas han posibilitado altos niveles de asimilación turística, especialmente en las islas Hawái, Polinesia Francesa y Samoa. No obstante, la fragilidad y limitantes de los recursos insulares constituyen una preocupación actual debido al uso intensivo de estos frágiles sistemas insulares, lo que ha orientado al establecimiento de lineamientos que garanticen minimizar los fuertes impactos ambientales que genera el desarrollo de la infraestructura turística.

Atendiendo a las características particulares de los grupos insulares se establece la división de la región en tres subregiones paisajísticas que son: Islas Marianas, Islas Hawái, y Grupo insular Samoa-Cook-Sociedad-Marquesa. Entre las islas de mayor interés turístico de la Región Islas Altas de Oceanía se encuentran las Islas de La Sociedad en la Polinesia Francesa y las Islas Hawái.

La Polinesia Francesa está conformada por un conjunto de islas de origen volcánico y atolones coralinos, los cuales se integran en 5 grupos insulares principales que son Islas de la Sociedad, Islas Marquesas, Archipiélago de Tuamotú, Islas Australes o Tubuai e Islas Gambier; su isla más grande es Tahití y entre los atolones más importantes destacan Bora Bora, Tubuai, Maiao, y Tupai. La Isla de Tahití es una isla montañosa volcánica de las Islas de la Sociedad, la cual presenta costas abruptas, arrecifes de coral y olas marinas muy fuertes, lo que favorece la práctica del buceo y el surf. Es de las más turísticas de la región, ya que contiene playas entre las que sobresale la playa de arena negra de Mahina; el interior monta-

ñoso presenta valles profundos y cañones cubiertos de vegetación exuberante y abundante fauna, cráteres, grutas, y cascadas como la de Faarumai. Todo este potencial natural ofrece condiciones paisajísticas espectaculares y oportunidades para la práctica de actividades como el cañonismo y recorridos 4 X 4. A este espectacular paisaje natural turístico se une la tradición de los habitantes polinesios.

Bora Bora es uno de los destinos turísticos mejor posicionado en Oceanía. Es una isla de tipo Atolón, con una zona central montañosa enmarcada por una barrera de arrecifes coralinos e islotes (motus) con lenguas de arenas, la cual está ubicada al noroeste de Tahití, formando parte de las Islas de la Sociedad en la Polinesia Francesa. Presenta hermosas playas como Matira Beach, lagunas costeras, montañas apropiadas para el senderismo, así como paisajes naturales que ofrecen bellezas escénicas naturales y atractiva vida silvestre. La belleza de las aguas permite la realización de múltiples actividades como el avistamiento de delfines y ballenas, pesca, esnórquel, tours submarinos, buceo con tiburones, deportes náuticos, esquí acuático y moto acuática, paseos en catamaranes, cruceros por la laguna, entre otros.

El archipiélago de las Islas Hawái o Hawaiian Islands –antes Islas Sándwich- está integrado por más de 100 islas, atolones e islotes; destacan 8 islas principales entre las que se encuentran la isla de Hawái o Big Island, Maui, Oahu y Kauai (Tabla 2). Estas islas constituyen las partes emergidas de una gran cadena montañosa submarina de origen volcánico, razón por la cual son frecuentes los terremotos y tsunamis. Tiene una extensión lineal de más de 2400 Km de noroeste a sureste, desde el Atolón Kure aproximadamente a 28,3 o de latitud norte hasta la isla Hawái (la mayor del grupo insular) aproximadamente a 19,3 o de latitud norte. El clima tropical ofrece una notable variedad de microclimas relacionados con diversos factores que provocan la variabilidad paisajística, tales como el relieve que condiciona la aparición de pisos altitudinales de paisajes con climas frescos de montaña. Resulta de interés que el oleaje varía desde tranquilo en determinadas

zonas hasta moderado y fuerte en otras debido a su localización y exposición, lo que ha favorecido la práctica del surf y windsurf.

Entre los atractivos naturales (Tabla 2) dispone de variadas playas tropicales, volcanes activos y extintos, bahías y calas, cascadas, flora y fauna exótica; las aguas costeras son cristalinas y los fondos marinos de alta calidad con presencia de atrayente fauna, como las tortugas verdes. Las playas son la atracción turística más reconocida; presentándose desde playas naturales rústicas con palmeras como Kolekole (playa natural en Isla Grande Hawái) hasta grandes balnearios litorales; debido a las características de su naturaleza variada se desarrollan

playas cristalinas de arenas blancas (Playa Hapuna, Playa Lanikai), arenas negras (Playa volcánica negra de Punaluu en el Parque Nacional de los Volcanes), arenas roja (Playa Kaihalulu o Red San Beach en Isla Maui), arenas verde (Green Sands Beach) y arenas doradas (Bahía de Kapalua). Atendiendo a la notable base de atractivos naturales se desarrollan actividades turísticas como baños de playa y náutica, surf, esnórquel, buceo, senderismo, nado con delfines, paseos en piraguas y kayaks, pesca, visita a jardines botánicos y parques de aventuras; a tales atractivos turísticos naturales se integran la vida cotidiana de los hawaianos y lugares de mucho interés histórico como el puerto de Pearl Harbor y Honolulu.

Tabla 2. Destinos turísticos desarrollados en base a los recursos atractivos naturales

Principales destinos	Atributos naturales	Lugares y actividades turísticas
Isla Grande de Hawái o Big Island	Diversidad de paisajes volcánicos, desérticos, boscosos. Playas, acantilados, cráteres, valles, cascadas, jardines y parques.	Playa Hulopoe Bay, acantilados de la Costa Napali, Parque Natural de Los Volcanes, Mauna Loa y Mauna Kea, Volcán Kilauea, Kula Kai Caverns.
Isla de Maui	Espectaculares costas, excelentes playas, fondos marinos, volcanes, vida silvestre, reservas naturales y parques.	Playa Ka'anapali, volcán activo Haleakala, deportes acuáticos como surf, senderismo, avistamiento de cetáceos.
Isla de Oahu	Playas, formaciones geológicas, volcanes, valles, parques naturales.	Waimea Valley, Playa Waikiki, volcán Diamond Head, senderos ecoturísticos, Honolulu (capital del estado), base naval Pearl Harbor.
Isla de Kauai	Paisajes naturales, playas, volcanes inactivos, barrancos, cuevas, grutas, cascadas, abundante flora y fauna.	Volcán Waialeale, cañón de Waimea, Wailua Falls, Poipu Beach Park.
Isla Molokai	Playas exóticas, valles, parques naturales, cascadas, arrecifes, cultivos de piña, café, azúcar, frutas tropicales.	Papohaku Beach Park, Halawa Falls, kayak, canotaje, buceo.
Isla de Lanai	Naturaleza y vida silvestre, playas, fondos marinos.	Hulopoe Beach, Lanai Cat Sanctuary, buceo, esnórquel.
Isla de Niihau	Paisajes naturales, acantilados, playas, cráter volcánico, nativos hawaianos.	Isla privada con acceso turístico restringido sin infraestructura turística. Visitas guiadas privadas, safaris para cazar y practicar buceo.
Isla de Kahoolawe	Constituye un área protegida, volcanes.	Cráter del Lua Makika.

Región Islas Bajas de Oceanía

Está integrada por un conjunto de grupos insulares oceánicos predominantemente bajos, dispuestos de noroeste a sureste desde las Islas Carolinas y Marshall hasta el archipiélago de Tuamotú, incluyendo las Islas Gilbert, Tuvalu, Ellice, Fénix, Espóradas Ecuatoriales y Tokelau (Figura 3). La unidad regional de los paisajes está condicionada por el predominio de islas coralinas, las que generalmente forman grupos de atolones sobre bancos insulares, típicos de las Islas Marshall, Gilbert, Ellice y Tuamotú; bajo este criterio de regionalización los paisajes insulares tropicales biogénicos de Oceanía incluyen las islas de Micronesia, excepto las Marichao y parte de la Polinesia Central y Oriental. El basamento de los paisajes se ha formado fundamentalmente como resultado de la acumulación de materiales coralinos en cuencas marinas, por lo que predominan las rocas carbonatadas de origen biológico y las arenas, factor que ha dado lugar a la formación de islas de arrecifes coralinos y atolones con relieve bajo, aunque algunos territorios han sido elevados a consecuencia de movimientos recientes.

Como resultado de la localización en las latitudes tropicales de los hemisferios norte y sur las islas reciben la influencia de la circulación de los vientos alisios y de los monzones en el sector occidental próximo al Ecuador. La escasa altura de las islas no introduce efecto orográfico sobre las precipitaciones, por lo que muchos atolones coralinos bajos son más secos que las islas montañosas en latitudes similares. En consecuencia, los paisajes presentan los rasgos climáticos zonales de los trópicos. Los regímenes pluviométricos se diferencian de oeste a este como resultado del debilitamiento del monzón ecuatorial en esta dirección, por lo que las islas más secas se relacionan con la influencia de los alisios. Los regímenes térmicos son más homogéneos a consecuencia del control que ejerce el océano sobre el clima, por lo que las temperaturas medias oscilan entre 25o y 26 o C. Las islas del oeste en condiciones de clima ecuatorial y subecuatorial son más húmedas, registrándose volúmenes de preci-



Figura 3. Localización de la Región Islas Bajas de Oceanía. Fuente: Elaboración propia.

pitaciones superiores a 2000 mm en algunos sectores. El resto de la región presenta climas tropicales oceánicos.

Las características hidroclimáticas y biogénicas de los paisajes se diferencian en correspondencia con las particularidades de estos espacios insulares. En las islas coralinas del tipo arrecife se presenta una relativa complejidad de los paisajes en los atolones, ya que presenta mayor extensión superficial y altura. Los paisajes costeros están integrados por terrazas, arrecifes y playas cubiertas por cocoteros o manglares y matorrales xeromorfo; las condiciones naturales determinadas por la presencia de partículas de sales, aguas salobres y suelos inadecuados condicionan los rasgos de xeromorfismo. Hacia el interior se presentan mesetas calcáreas cubierta por vegetación arbustiva y arbórea, la cual adquiere características de bosques tropicales húmedos en las islas más altas con climas ecuatorial y subecuatorial.

VALOR DE LOS ATRIBUTOS NATURALES DEL PAISAJE COMO RECURSOS TURÍSTICOS

Como resultado de la diferenciación geográfica que se establece entre los paisajes de los sectores noroccidental de la región, a partir de la comunidad de situación geográfica y las características particulares de los tipos de clima con sus correspondientes condiciones naturales, se delimitan tres subregiones que corresponden a: Isla Carolinas, Grupo insular Marshall-Gilbert-Phoenix-Espóradas Ecuatoriales, e Islas Tuamotú. (Polinesia Francesa). Estos conjuntos de islas ofrecen un alto potencial

turístico condicionado a los atributos físico-geográficos de sus paisajes. Entre las islas de mayor interés turístico de la región Islas Altas de Oceanía se encuentran las Islas Carolinas.

Las Islas Carolinas forman un archipiélago integrado por centenares de pequeñas islas poco elevadas y dispersas en el Océano Pacífico Occidental, las cuales culturalmente pertenecen a Melanesia; las principales islas son Pohnpei (Ponape) la de mayor extensión y altitud, Palaos, Chuuk (Truk) y Yap. Este archipiélago está genéticamente conformado por islas de origen coralino y atolones de coral, aunque algunas son de origen volcánico, como el caso de las Islas Palaos que están compuestas por más de 300 islas de origen volcánico y coralino en el mar de Filipinas. A pesar de su alto potencial en atributos físico geográfico se ha desarrollado un turismo de pequeña escala basado en sus atractivas playas con cocoteros, sus paisajes naturales y las plantaciones de caña de azúcar, los fondos marinos con espectaculares arrecifes y las aguas marinas potencian la práctica de deportes acuáticos como buceo y la pesca, a pesar de la frecuente presencia de tiburones. Entre los lugares de mayor interés turístico sobresalen las cuevas de Pohnpei, la ciudad de piedra de Nan Madol, los islotes de Chuuk Lagon y Sunken Wrecks, el Lago Kepirohi, y Sunset Park.

CONSIDERACIONES FINALES

La sistematización tipológica y regional aplicada al estudio de los paisajes físico-geográficos tropicales insulares de Oceanía, utilizando la síntesis geográfica y los SIG, posibilitó la delimitación y designación de unidades paisajísticas individuales en cuatro rangos taxonómicas de acuerdo a la diferenciación espacial de los componentes naturales, lo cual pone de manifiesto el valor de las unidades individuales correspondientes a la macroregión, la mesoregión y la región físico-geográfica al conocimiento de los atributos paisajísticos regionales de base natural, lo cual pudiera potencializar su aprovechamiento turístico recreativo.

El análisis de los atributos físico-geográficos regionales de los paisajes tropicales insulares de Oceanía permitió establecer rasgos y regu-

laridades geográficas asociables al uso turístico de los paisajes naturales. Al mismo tiempo, posibilitó dar razón sobre el valor de sus recursos atractivos, lo cual favoreció la comprensión integrada del destino. Dicho análisis ayudó a un mejor conocimiento del contexto regional para la optimización de la gestión turística, así como para la propuesta de estrategias de sustentabilidad con implicaciones para la conceptualización integrada del destino. El estudio corroboró la estrecha relación entre los componentes paisajísticos físico-geográficos de Oceanía, la base de recursos atractivos de génesis natural y el desarrollo de las diversas modalidades y actividades turísticas intrínsecamente asociadas, lo que pone en evidencia la alta riqueza en cuanto a los recursos territoriales turísticos naturales que caracterizan a este espacio geográfico.

Se advirtió que el uso turístico de los paisajes naturales ha provocado una transformación continua, expresada de forma particular en su fisonomía y estructura, lo que es consecuente con la antropización sufrida por los paisajes de base natural, cuyas evidencias se presentan en algunos territorios insulares caracterizados por un uso intensivo del espacio natural, masificación y turistificación con impactos negativos representados por situaciones de deterioro y reducción de los niveles deseados de naturalidad que favorecerían un mayor disfrute turístico. Tal situación ha despertado una creciente preocupación a favor de la gestión sustentable y el manejo óptimo de los nuevos desarrollos turísticos, así como actuaciones a favor de la reconversión de los espacios con pérdida de atraktividad turística en sus componentes paisajísticos de base natural.

La continuidad de la investigación a futuro deberá introducir el análisis regional de la sustentabilidad relativa al uso turístico de los paisajes insulares de Oceanía como garantía para la proyección estratégica y el manejo optimizado de los componentes paisajísticos de base natural, los cuales están caracterizados por altos valores escénicos, simbólicos y conservativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aché Aché, Daniel Benjamin. 2010. La síntesis en geografía. *Terra Nueva Etapa*, vol. XXVI, núm. 40, julio-diciembre, 2010, pp. 71-98. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72116276004>
- Bolos, María (ed.). 1992. *Manual de Ciencias del Paisaje*. Colección de Geografía. Editorial Masson, SA. Barcelona, España.
- Carbajal, J., Hernández, R., y Bollo, M. 2010. Paisajes físico-geográficos del Circuito Turístico Chilpancingo-Azul, estado de Guerrero, México, *Investigaciones Geográficas*, 73: 71-85.
- Cruz-Coria, E., Zizumbo-Villarreal, L., Cruz-Jiménez, G., y Quintilla-Montoya, A. L. 2012. Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de los paisajes turísticos. *Cuadernos de desarrollo rural*, 9 (69), 151-174.
- Eagles, P., Stephen, M., & Haynes, C. 2002. *Turismo sostenible en áreas protegidas. Directrices de planificación y gestión*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Eramov, Rubén. 1987. *Cinturones y Zonas Geográficas de la Tierra*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.
- Ivars, J. 2003. *Planificación turística de los espacios regionales de España*. Vallehermoso: Síntesis.
- Katsoni V. 2015. Application of a Cultural Landscape Tourism Marketing Management Approach in a Mountainous Area. In: Katsoni V. (eds) *Cultural Tourism in a Digital Era*. Springer Proceedings in Business and Economics. Springer, Cham <http://www.springer.com/br/book/9783319275277>
- Kothari, U. & A. Arnall. 2017. Contestation over an island imaginary landscape: The management and maintenance of touristic nature. Vol. 49, Issue 5, 2017. *Environment and Planning Journals A: Economy and Space*. <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0308518X16685884>
- Kuenzi C., y McNeely J. 2008. Nature-Based Tourism. In: Renn O., Walker K.D. (eds) *Global Risk Governance*. International Risk Governance Council Bookseries, vol 1. Springer, Dordrecht
- Mateo, J. 1991. *Geoecología de los paisajes*. Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Forestales, Mérida, Venezuela.
- Salinas, Eduardo, y José La O Osorio. 2006. Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica Cuba. *Cuadernos de Turismo*. No. 17, 2006, p. 201 – 221. Universidad de Murcia. España.
- Salinas, Eduardo. 1989. *Geografía Física de los Continentes I, II, III*. Facultad de Geografía. Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana. Cuba.
- Skowronek, Ewa; Andrzej Tucki; Edward Huijbens; Marta Jóźwik. 2018. What is the tourist landscape? Aspects and features of the concept. *Acta Geographica Slovenica*. 58-2. 2018. Geografski Inštitut Antona Melika ZRC SAZU. <https://ojs.zrc-sazu.si/ags/article/view/3311>
- Valentine, Peter. 1992. Review: nature-based tourism. In: Weiler, Betty, and Hall, Colin Michael, (eds.) *Special interest tourism*. Belhaven Press, London, Great Britain, pp. 105-127. <https://researchonline.jcu.edu.au/1632/>
- Vera Reboll, J.; M. Marchena Gómez; y S. Antón Clavé. 1997. *Análisis territorial del turismo*. Barcelona: Ariel.
- Vlasova, T.V. 1981. *Geografía Física de los Continentes*. Tomos I, II, y III. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. Cuba.